

COLEGIO DE CIENCIAS Y LETRAS DE TEPIC

LETRAS DEL

CIENCIAS

REVISTA LITERARIA



MUERTE

LETRAS DEL CIENCIAS

NO. 2 / Muerte

Noviembre 2021

Los derechos de las obras publicadas en esta revista son propiedad de los y las jóvenes estudiantes participantes, inscritos al Colegio de Ciencias y Letras de Tepic, nivel preparatoria.

EN PORTADA:

Fotografía de Isis Corina Piña
grupo 2.2 plantel Boulevard



La revisión y dictaminación de los trabajos recibidos corrió a cargo de los docentes:

Carlos Ramírez
Luis Ventura
y
Marina De Haro

En la difusión de la convocatoria colaboraron, además:

Karina del Real
y
Jorge Nungaray

Fe de Erratas:

Por un error de edición del número anterior se omitió la narración titulada "May" de la alumna Ana Fernanda Hernández Rueda, misma que se incluyó en éste número.



"La muerte es síntoma
de que hubo vida"

MAY

Ana Fernanda Hernández Rueda

Yang- May I... May I get in her mind?

Yin- Why would you do that again?... weren't you happy to be out of here?

Yang- Yes, I thought...

Yin- So why are you here? I mean, we both know the role we play in this human body, I'm the yin, you're the yang, you're the half full part of the glass, I'm the half empty part of the glass

Yang- I get what you're trying to say, but we both know what this game is about too... mistrust and mistakes. People around us made some mistakes that hurt us so bad, and when you gave me the chance to set my guilt free, I felt really bad for my birth, because since I was born, I thought I was birth guilt... And you know what I'm talking about, may 2018, planning to jump from the hills, when I realized the darkness that was inside of me... and I left her body full of dark poison literally blowing from her guts... and there's where you came, just a little white dot of hope inside of the infected black phase of her soul.

Yin- I get it, now I get you, we are the same in a different perspective and, may...

may was also hurtful, I let her had the one who was supposedly there but, as usual, they all broke her, and you, you made her thought there was no one by her side when she clearly had them.

Yang- Its funny huh?

Yin- What? The plot twist in the story?

Yang- That, the deepest part of me was spread on the whole superficial part of you, leaving your true essence so inside... but don't worry, this also happens with me, it's a cycle wise yin...

Yin- No... you want to win this game; you want to convince her that everything is wrong inside when you don't see the hurtful and cruel world that's outside... it was never her fault.

Yang- Come on girl ignore the yin and listen to me, grab that sharp knife that's going to end with the mess you are...

Yin- No, listen to me, trust no one and push them apart.

Yang- Grab the knife

Yin- Revenge

Yang- Grab the knife!

Yin- Revenge!

Yang- Grab the knife!!

Yin- Revenge!!

Yang- Grab the knife!!!

Yin- Revenge!!!

Girl- Stoooooooooop!... it's time to be honest... ah... you both... you're telling just the truth, but look a little bit closer, Ha, in other words, you are messing up with me from the inside, and some other people had messed me up from the outside, and... where does this leads me to?... to the exactly same piece of sh...

Therapist- Shhh

Girl- I can feel... me... my blod... my presence... my essence... I don't know how to describe it, it's just...

Therapist- Try to tell me, how do you feel now?

Girl- Like If I have a soul, like if I am full of... full of... full of... what?... no, empty again...

Therapist- Ha ha ha, ah don't worry, we are going to keep on trying next session, you can pay downstairs and... welcome to the journey...

Girl- (sighs confused).

ÍNDICE

Ilustración de Jimena Sánchez Virgen **04**

05 "May"
Ana Fernanda Hernández Rueda

SECCIÓN DE POESÍA

Ilustración de Karol Elena Haro Rendón **10**

12 "El amor que murió"
Lendy García Ramírez

13 "El asesino más paciente"
María Fernanda Navarro Gil

14 "La huesuda llega por Luis Ventura"
Karla Geraldine Corrales Torres

15 "Muerte en vida"
Héctor Daniel Castañeda González

16 "La muerte"
Valeria Jáuregui Cambero

17 "La vida y la muerte"
Armando Adhair Fletes Correa

- 19** "Magnífica"
Valentina Galindo Larios
- 20** "Muerte"
Julián Alejandro Hernández Ortega
-

SECCIÓN DE NARRATIVA

- Ilustración de Chantal Adriana Isiordia Peña **21**
- 23** "1o de noviembre"
Hanna Sofía Yáñez González
- 26** "Asesinos de vida y creadores de muerte"
Uriel Maximiliano Rodríguez Díaz
- Ilustración de Linette Tirado Luna **27**
- 28** "Bajo la luz de la luna"
Aura Constanza García Arce
- Ilustración de Abril Xcaret Espericueta **30**
- 31** "Haunted"
Jesús Said De La Rosa Virgen

- 33** "Homero y la muerte"
Jermán Antonio Mora Martínez
- 34** "Regalos. La muerte"
Karla Sánchez Soltero
- 36** "Lo que se llevó"
Ana Valentina Tapia Sifuentes
- 38** "Mi prioridad"
Valeria Paola Hernández Longoria
-

SECCIÓN DE ENSAYO LITERARIO

- Fotografía de Ximena Fernanda
Álvarez Lagunes **40**
- 42** "La muerte es vida"
Marian Camila López Cortés
- 44** "Muerte en vida"
Valentina Gutiérrez Solórzano
- 45** "Muerte; fin y oportunidad"
Manuel López Hernández
- 47** "Quedarse o no"
Paola Michelle Figueroa García

CRÓNICA Y ARTÍCULO

Ilustración de Denise Delgado

49

51

"Un año que nunca olvidaré"

Mario Esquivel Solórzano

53

"¿Qué piensa la inteligencia artificial sobre el día de muertos?"

Gerardo Fregoso Jiménez

GANADORES DEL CONCURSO DE CALAVERITAS

56

1er. Lugar Boulevard

Irene Estrada

57

2do. Lugar Boulevard

Mario Esquivel

59

1er. Lugar Bonaterra

Heidi Pérez

60

2do. Lugar Bonaterra

Azul Daniela Jara

61

3er. Lugar Bonaterra

Rocío Cuervo



P
O
E
S
Í
A



ESCRITORES

Lendy García Ramírez

María Fernanda Navarro Gil

Karla Geraldine Corrales Torres

Héctor Daniel Castañeda González

Valeria Jáuregui Cambero

Armando Adhair Fletes Correa

Valentina Galindo Larios

Julián Alejandro Hernández Ortega

EL AMOR QUE MURIÓ

Lendy García Ramírez

Los días ya no llegan, el poema se acabó
lo que un día fue amor, por completo se esfumó
Quisiera regresar el tiempo que pasó,
para poder revivir el placer del ayer

Ya no puedo ver las cosas igual,
porque en el olvido, ya todo quedó
ya el cielo no es azul,
las estrellas miran, y la luna me abraza

y estoy perdida en los recuerdos,
navegando en un mar sin color,
sin dejar de llorar mi partida
con dolor en el corazón

pasaron ya los años, y a él se le olvidó
el amor que prometió cuando me conoció,
entró a la habitación y en la cama él me vio,
tocó mi cuerpo frío, la tristeza me mató

los días otra vez volvieron, el poema ya empezó
sobre una tumba fría, lloran mi dolor
yo solo quiero regresar el tiempo que pasó
para poder quedarme con la hermosura de su voz

Ya no puedo ver las cosas igual,
porque en el olvido, ya todo quedó
ya el cielo no es azul
las estrellas miran, y la luna me abraza

vuelvo a perderme, entre las estrellas que miran
y la luna que me abraza,
pero ya está hecho, aquí me quedaré,
pues nacemos con la muerta y nos vamos con ella.

EL ASESINO MÁS PACIENTE

María Fernanda Navarro Gil

Eres tan efímero, pero a la vez tan paciente
Eres cruel, pero a la vez justo
Lastimas una vez, pero tu herida duele para siempre
A ti te llaman muerte
Pero yo te conozco como el asesino más paciente
Porque esperas a que creemos esperanzas e ilusiones
Para que la mañana te dé permiso de quitarlas de un golpe
Eres el precio que pagamos por estar en este camino
llamado vida.

LA HUESUDA LLEGA POR LUIS VENTURA

Karla Geraldine Corrales Torres

Estaba Luis Ventura
tranquilo, enseñando literatura.
Cuando de repente lo ven que se altera
pues una visita inesperada llegó a la sala de espera.
A su alumnado les dijo: “permítanme un momentito,
mientras voy a resolver un asunto”.
Y así, se fue a una sala aparte
con nada más y nada menos que la huesuda muy campante.

Hola, mi querido Luis Ventura
como ya te habrás dado cuenta por mi nick,
yo soy la huesuda.
Vaya sorpresa que se llevó el profesor
tanto así, que casi le da un infarto al corazón
Se le andaba adelantando a aquella de la que todxs corren
quien aún ni siquiera había dado su dictamen.

“Aguántame tantito Calavera,
te pido por favor
que no seas tan artera”
“A eso iba, cabezón
más yo que soy la patrona
siempre doy una condición,
así que escúchame con atención:

Si no quieres que se te bloquee una arteria,
tendrás que lograr que todxs y cada unx de tus estudiantes
obtengan un diez en tu materia.
Pero mucho ojo, ya que te estaré checando
capaz que te quieres pasar de listo
y lxs vienes exentando”

“Ay Parquita, ¡cómo crees!
Si esa condición me vas a poner
¡Mejor llévame de una vez!”

MUERTE EN VIDA

Héctor Daniel Castañeda González

Esa sonrisa desierta
Y ese semblante apagado
Aquellos ojos vacíos
Ese ademán alterado

Por mucho han pasado
No quisiera ver qué han recorrido
Seguro terminaría pasmado
Sabiendo cuánto ha dolido

Aquel que está acostumbrado
A vivir día a día con ella al lado
¡Pero qué mala suerte!
Tener ese presente tan inerte

Ver el espejo y verla a ella
La absoluta mandamás
Ya no eres lo que eras
Nadie sabe quién serás

Es una total desgracia
Que te pase eso en vida
Pues vives una falacia
Que debes dejar atrás
De lo contrario sufrirás
Al reconocer que había una salida
Que no pudiste aprovechar jamás
Por estar muerto en vida.

LA MUERTE

Valeria Jáuregui Cambero

Una oscuridad profunda se refleja en sus ojos
Solo él sabrá lo que le espera en el hondo
Con los recuerdos robados por sollozos
Será recordado solo si no es olvidado

No le temas a la muerte
Siempre está con nosotros aunque no lo pienses
Paz del otro lado sientes al caerte
En el profundo sin fin siempre sé fuerte

Oh bella, oh desolada, tú nunca serás olvidada
Confía en que hay un camino si crees que todo has perdido
Debemos de conocer que solo eres una aliada
Para el siguiente paso que damos hacia lo desconocido

Tú siempre amada u odiada
Caminarás de nuestro lado esperando el llegado
Y sentada de lado nos tomarás para siempre a la nueva entrada
Con este fin dejo mi vida a mi viejo lado y espero no ser olvidado.

LA VIDA Y LA MUERTE

Armando Adhair Fletes Correa

La vida y la muerte
Dos cosas que aunque no vemos
Ni tampoco podemos tocar
Las sentimos y conocemos
Un círculo vicioso de nunca acabar
Pues la una necesita de la otra

De no existir la muerte
¿Qué sentido tendría la vida?
Apreciamos más
Lo que sabemos que no tendremos para siempre

La vida, nuestra existencia
Nuestra mera presencia
Un periodo de luz y oscuridad
De alegría y tristeza
De victorias y derrotas
De gozos y sufrimientos
De sueños y pesadillas

De lo que nos seguimos cuestionando su significado
¿Pero acaso esta lo tiene?
No hay una sola forma de vivir
¿Pero cuál es su sentido?
¿Es algo que va más allá del hecho de existir?

Para algunos es un regalo
Pero para muchos otros una tortura
Qué es la vida además de la corta espera
Antes de la eterna muerte

Y por otro lado
La muerte, aquello que no tiene fin
Pero termina con lo que alguna vez inició

Eso a lo que todos le temen
Y nos asusta el momento en que nos llegará
Pero duele más cuando es un ser querido

El pesar que acecha al herido
Tormenta al solitario
Y aterra al enfermo
Hasta volverse un temor de diario

Algo de lo que no se puede escapar
Pocas veces podemos prever
Así la tratemos de evitar

Cosa que no se puede controlar
Sin embargo algunos la buscan provocar
Como un castigo para aquellos que vemos como un peligro
Para sacar a una persona del dolor
Como un acto de odio, venganza o egoísmo

Queremos entenderlas
Sin embargo
Existen muchas maneras de verlas.

MAGNÍFICA

Valentina Galindo Larios

Magnífica es la única palabra que se me viene a la mente cuando pienso en ella
No se hace notar ella no es así, pero lo extraño es que todo el mundo conoce de
su existencia, pero muy pocos se atreven a hablar de su ser

Sus ojos, su mirada y su pasión por lo que hace es de admirarse, tanto tiempo
cumpliendo un deber es agotador para todo ser humano, excepto para ella, es
una fantasía que se hizo realidad

Su sonrisa característica, ese esbozo de paz y calma que da cuando por fin llega
Su serenidad es contagiosa, pero puede llegar a ser muy horrorizante si la recibes
desprevenido

Muchos enloquecen por tenerla otros tantos tienen un profundo miedo a que
llegue a ellos y hacen lo impensable para que ella nunca te reciba

Es muy generosa, a todas las razas y especies a lo largo de la historia les ha dado
su dicha para hacer lo que ella, pero los que abusan del poder que les ha dado
son castigados, castigados después de que ella los encuentra

Ella no es la primera y tampoco será la última, su ser no es eterno pero su trabajo
sí tiene que serlo

Lo bueno o lo malo no existen en su mente, para ella lo único que importa es
cumplir con sus servicios, sin ninguna excepción y sin ninguna distinción

Sin duda el deber más grande de toda la humanidad recae en sus hombros

¿Quién podría cargar con ese peso?

Solo ella puede

Solo ella

Porque es magnífica.

MUERTE

Julián Alejandro Hernández Ortega

Me cansé, ya no quiero sentirlo
Este amargo sufrimiento es un martirio
Muerte, tengo que admitirlo
La vida sin ella es un delirio

Sé que estaré mejor contigo
Ya no habrá sufrimiento
Serás a partir de hoy mi abrigo
Y yo seré siempre el cimiento
De tu maravillosa bondad

Llévame contigo, muerte
Yo siempre he deseado tenerte
Siempre he querido irme contigo
Desde que se fue, mi vida no tiene sentido.

NARRACIÓN





ESCRITORES

Hanna Sofía Yáñez González

Uriel Maximiliano Rodríguez Díaz

Aura Constanza García Arce

Jesús Said De La Rosa Virgen

Jermán Antonio Mora Martínez

Karla Sánchez Soltero

Ana Valentina Tapia Sifuentes

Valeria Paola Hernández Longoria



1° DE NOVIEMBRE

Hanna Sofía Yáñez González

Mi nombre es Andrés, soy el conserje de una escuela preparatoria y hoy te contaré cómo tuve un encuentro cercano a la muerte.

Era 1ro de noviembre y como se acostumbra en los colegios, el patio estaba decorado con bellísimos altares, había una vendimia y varias actividades que los mismos estudiantes organizaron.

Entre los altares, destacaba uno que poseía tres pisos, con un camino de pétalos de flor de cempasúchil, rocas blancas y veladoras, tenía comida, agua y algunos accesorios que pertenecían a la persona del altar. En lo alto, se encontraba su foto, era una mujer bellísima, un rostro fino, con un largo, cobrizo y sedoso cabello, por un momento parecía que me devolvía la mirada directamente hacia mis ojos. Aquella mujer tenía por nombre; Paulina de Alí Montés.

Esa noche fue algo memorable, pero lo que pasó después fue aún más.

Cuando el evento concluyó, me pidieron dejar el lugar impecable, así que eso comencé a hacer, sin mover alguno de los altares. En la institución solo estábamos dos personas, el guardia de la puerta y yo.

Como no tuve oportunidad de comprar algo de comer en el evento, me acerqué al altar de Paulina, y justo cuando estaba por tomar un pan de muerto, una melodiosa voz me dijo; “¿Qué no sabes que es de mala educación tomar la comida de otros sin preguntar?”, supuse que era alguna maestra que había regresado, pero cuando volteé la mirada, era la mujer de la foto, con un largo y hermoso vestido negro, parecía la mismísima catrina. En ese momento, le pedí perdón y le expliqué la situación, a lo que ella solo sonrió y me dijo, “está bien, adelante Don Andrés”.

La invité a sentarnos en una banca de la cancha del colegio, mientras cenaba ella me contaba su vida, lo que había logrado y de lo que se arrepentía de no haber hecho, me dijo que el lugar en el que estaba era muy pacífico, no había preocupaciones, ni sufrimientos.

Después de cenar me pidió si la acompañaba a dar un paseo, que, con gusto acepté, nos detuvimos en un sitio que jamás había estado, me dijo que ahí terminaba su camino, y que era bienvenido si quisiera acompañarla, lo cual hice, pero fue un terrible error.

Era algo así como una puerta en un largo pasillo, cuando la abrí el ambiente era tan pacífico, tal como ella lo había descrito, pero, en cuanto en cuestión de segundos, el ambiente comenzó a tornarse horrible, las paredes comenzaban a derretirse, y todo cambió de repente, en ese momento, me di cuenta de que había sido una trampa.

Me asusté demasiado, e intenté llamar a Paulina, grité su nombre

incontables veces, pero simplemente no recibí respuesta alguna. Aquella hermosa mujer, me había engañado.

Alterado, comencé a buscar una salida del lugar, pero la puerta por la que había pasado ya no estaba, solo estaba una muy extraña al frente, así que corrí lo más rápido que pude, abrí la puerta y entré al cuarto.

Estaba todo oscuro, no podía ver nada, hasta que una voz me dijo, “¿Qué hace un vivo en el plano de los muertos?”, de pronto, una luz surgió desde dentro de la habitación, era un alma la que iluminaba el lugar, me explicó que, para volver al plano mortal, tenía que seguir cruzando hasta llegar al final, en donde se demostraría si sería digno de regresar...

Cuando abrí la siguiente puerta estaba en otra ciudad, pero muchísimo tiempo atrás, las calles estaban iluminadas con lámparas incandescentes, hacía frío y era de noche. En la esquina estaba un pequeño niño, pidiendo dinero, la gente pasaba de largo, sin siquiera

voltearlo a ver, parecía como si fuera invisible a los ojos de todos. Me acerqué y busqué entre mis bolsillos para ver si traía algo que pudiera darle, a lo que sólo cargaba con unos cuantos billetes de aquella época, lo que me pareció extraño, pero se los di. El niño no dijo nada y fue corriendo a una tienda, intenté alcanzarlo y cuando llegué, el pequeño había comprado un pastel y unas velas, dirigiéndose después a un barrio de muy escasos recursos.

Entró a una pequeña casa, donde se encontraban tres niños más pequeños que él. Me asomé por la ventana y pude observar, que al parecer era cumpleaños de uno de ellos, él me observó y me sonrió en agradecimiento, jamás vi la cara de una persona iluminarse tanto como la de aquel niño al recibir un pastel en su cumpleaños, a pesar de la situación en la que vivían, el más mínimo detalle, lo hizo feliz.

De pronto, una puerta apareció en medio de la calle, de inmediato fui a

abrirla, al entrar estaba Paulina, en cuanto la vi le comencé a reclamar, ella me interrumpió y me dijo, “te ofrezco una disculpa, pero tú robaste una ofrenda de mi altar, lo cual es de muy mala educación, y un ladrón tiene que pagar por sus actos, pero tienes un buen corazón y ahora sé que no era tu intención hacerlo”. Y en un parpadear de ojos, regresé al colegio, justo frente al altar de la mujer con el pan en mis manos.

Llegó el guardia y me preguntó dónde había estado, ya que me estuvo buscando durante un rato, a lo que no supe responder, estaba pasmado por lo que había pasado, no lo podía creer.

No supe si todo esto había sido real o no, pero me enseñó a siempre hacer el bien, sin esperar nada a cambio, y hacerlo con el corazón, no importa su apariencia, edad o sexo, siempre habrá alguien que necesite de tu ayuda, y cuando llegue el momento aquel bien o mal que alguna vez hiciste, regresará a ti.

ASESINOS DE VIDA Y CREADORES DE MUERTE

Uriel Maximiliano Rodríguez Díaz

Había una vez un hombre de negro al que nadie se le quería acercar porque este hombre pálido, solitario, frío y delgado solo traía cosas malas, es por eso que la gente le evitaba. Un día, este hombre pálido fue llamado por una mujer joven, de familia acomodada y con una vida que muchos anhelarían, la mujer le dijo:

—Hombre blanco acércate a mí.

—Sabes lo que pasa si me acerco, ¿verdad? —respondió el hombre.

—Claro que lo sé, simplemente ya no quiero estar aquí.

—¿Pero por qué?, tienes una buena vida, dinero, belleza y estoy seguro que muchos hombres te pretenden.

Entonces la mujer respondió.

—Sí, tengo todo eso, pero a la vez no, todas esas cosas que mencionaste no las conseguí por mi cuenta, parece que mi vida ya estuvo hecha desde mucho antes, no estoy viviendo, entonces dime tú ¿cuál es la diferencia entre tú y la vida?, ¿acaso es que tú marcas el fin de la otra o la vida te da comienzo a ti?

—Eso depende de como tú lo veas, si lo que buscas es que te devuelva la vida no puedo hacerlo, eso solo lo puede hacer una conocida mía —respondió el hombre pálido.

—¿Y por qué no puedes?

—Así es como debe ser.

—¿Alguna vez has intentado hacer lo opuesto a lo que siempre has hecho? —preguntó la joven mujer.

—Jamás.

—Ya veo, bueno, ¿podrías acabar con esta conversación de una vez y para siempre?

—Como usted deseé.

Después de eso, el hombre solitario siguió vagando como solía hacer, pero como siempre, se sentía solo, entonces se le vino la idea de la mujer joven, ¿por qué no hacer lo opuesto? Tal vez así ya no esté solo pensó el hombre blanco.

El hombre acudió con su amiga la vida y le pidió que si podía crear una vida que pudiera estar a su lado sin tener, esta se negó y juró que el hombre permanecería solo por toda la eternidad. Aun así, el hombre no se rindió y pensó en miles de formas para lograr su objetivo y ese era no estar solo nunca más, buscó y buscó y buscó, pero no encontraba nada.

Pero entonces se le vino la única idea para no estar solo y se puso manos a la obra para lograr su objetivo el hombre pálido. El hombre solitario tomó papel y con su sangre escribió una carta, después tomó su arma favorita, el hacha, sacó un pequeño pedazo del filo del hacha y de este creó una gran y delicada aguja con un filo tan suave como el piquete de una abeja, de lo que sobró formó una oz, entonces el hombre blanco toma la oz y decide partirse a la mitad, de estos restos se formaron dos nuevos seres que eran parte del viejo hombre y no lo eran al mismo tiempo, ese era el plan del hombre solitario, de su propia muerte crear vida para siempre tener un amigo.



Estos nuevos seres tomaron la forma de un hombre y de una mujer, ambos sabían lo que fueron en un pasado, pero sin pensar como lo que eran, la mujer y el hombre tomaron la carta que había dejado el hombre pálido y leyeron lo que decía:

“Ustedes fueron creados para cumplir mis propósitos, contradecir a la vida por haberse negado a ayudarme y siempre estar juntos para que yo siempre tenga un amigo. Si se preguntan cuáles son sus nombres son los siguientes, Mor para la mujer y Tis para el hombre, ustedes son amigos, pero sobre todo hermanos. Les dejé unos regalos de nacimiento la aguja para Mor y la oz para Tis.”

Entonces Mor dijo:

—Entonces somos hermanos, esta aguja es bastante filosa, pero no serviría contra alguien que sabe pelear, en cambio tu oz sí.

—Mi oz puede servir para los hombres reacios, pero sería cruel para alguien débil —respondió Tis.

—Creo que tu feroz oz es para aquellos que se resistan a aceptar su destino y

mi delicada aguja es para aquellos que quieren irse en paz —dijo Mor.

—Entonces que así sea —respondió Tis.

—Que así sea.

Entonces en conjunto juraron.

—Somos Mortis, asesinos de vida para y creadores de muerte, mismo origen, diferentes almas, amigos, hermanos, siempre unidos...

Y jamás existirá uno sin el otro.

BAJO LA LUZ DE LA LUNA

Aura Constanza García Arce

Perlando su frente, las gotas de sudor se acumulaban y caían por su espalda, una tras otra, recorriendo lentamente la piel que se encontraba expuesta ante la fría mano del viento, que en momentos podía ser dulce y comprensiva, pero que en aquellos instantes, como si le acusara por lo cometido, le azotaba ferozmente con una fuerza de mil latigazos, mil latigazos que eran incomparables al temblor que causaba su consciencia, rompiéndose poco a poco, viendo penosamente como su humanidad se doblegaba ante lo cometido; perdido entre los ecos de sus arrebatos, aquellos que tan afiladas extremidades tenían, tan impacientes que se movían y con tal astucia maldecían que, en un momento de debilidad, en el momento más inesperado, sin advertencia alguna, le corrompieron el alma y su buen corazón destrozaron.

Tanto su pecho como sus manos temblaban con brutalidad, los espasmos le arrebataban el aliento, pero el aire nocturno se le metía a la fuerza en los pulmones, dejando tras de sí un escozor peor al que sentía en sus ojos, que aunque agotados, derramaban lágrimas; lágrimas por la inmundicia, lágrimas por la falta de capacidad,

pero sobre todo, lágrimas de terror. El terror más puro y agrio que alguna vez había sentido o siquiera imaginado. En sus tormentos, se preguntaba si semejante temor era real. Añoraba, desde lo más profundo de su corazón, que todo lo acontecido no fuera más que una broma de mal gusto, una mala jugada de su mente; nada más que una ilusión. Sin embargo, al alzar sus ojos, despojándose de su cobardía, haciendo frente a la cruda realidad, finalmente admitió lo acontecido. No había sido un sueño. El cuerpo frente a sí lo confirmaba.

Era sorprendente lo predecible, pero a la vez, compleja e intrincada que era la mente humana.

Sus alaridos no tardaron en escucharse. Finalmente había perdido la cordura que le sobraba, había despertado por fin de las garras de la ensoñación bajo la que se encontraba, aquel entumecimiento que le calaba en los huesos y le pudría desde adentro, en sus entrañas, alojando aquella putrefacción en lo más recóndito de su ser, donde se quedaría para siempre. La desesperación le carcomía, ¿qué hacer ahora?, ¿quién podría aconsejarle? ¡Oh santos cielos, quién podría siquiera consolarle! Estaba en completa soledad, ¡en la más cruda soledad! Toda su existencia se reducía a un solo camino.

Todos aquellos años, todas aquellas hazañas realizadas a lo largo de su vida, todas aquellas personas a las que había conocido, todo lo bueno que había vivido, todo echado a perder en un abrir y cerrar de ojos. Tan solo bastó un segundo, un puñado de míseros segundos, para arruinar su existencia entera. ¡Oh, quién ha de salvar a esta pobre alma, esta pobre e inocente alma!

Entre sus delirios, se perdió un largo rato peleando con sus fantasmas bajo la luz de la luna, aquella que había presenciado todo lo ocurrido, aquella que le vigilaba atentamente. Cada movimiento, cada parpadeo, Cada pensamiento, parecía saberlo todo ello. Se burlaba, tenía la completa certeza de que aquel astro se reía a carcajadas de sus patéticas acciones. Tenía la completa convicción de que, aún mientras escondía el cuerpo, aquel que nunca en su vida había visto, pero que justo ahora venía a arruinarle todo su futuro, se mofaba de sus temores. Le observaba con ojos característicos de un infante que acababa de presenciar algo genuinamente digno de un circo; tendía su cabeza hacia atrás, abría su boca lentamente y soltaba carcajadas que eran escuchadas a lo largo de todo el bosque. Sabía también que el silencio no era una opción.

Nadie que alguna vez haya presenciado algo tan divertido lo elegiría jamás, ni aunque pasasen mil épocas y el mundo se destruyera el doble de veces. Es por ello que había que tomar una decisión, una decisión rápida, antes de que fuera demasiado tarde, antes de que el cuerpo fuera descubierto, antes de que la furia de un millón de dioses cayera sobre sí.

Con todo su ser ardiendo al rojo vivo, se arrastró, con toda la fuerza de voluntad que pudo reunir, hasta el acantilado. Una vez ahí, su vista se dirigió automáticamente hacia abajo.

Un metro, dos, tres quizá, eran demasiados para contarlos y sentía semejante desorientación que le importaba poco algo tan trivial como unas cifras. Ideó un plan. Teniendo en cuenta que, al ser convertido en escoria, si anhelaba con toda su fuerza sobrevivir, la suerte obraría en su contra. Nadie le encontraría en semejante lugar, abandonándole en aquel que sería su lecho de muerte. Fue así como tan solo bastó un segundo, un puñado de míseros segundos para finalmente acabar con su vida.



HAUNTED

Jesús Said De La Rosa Virgen

La primera vez que lo vi fue...diferente, el pasillo de la escuela se volvió algo nubloso, y solo me podía concentrar en su mirada, era fría pero tan deslumbrante, me dejé cegar por las luces que emanaban de su rostro que cuando me saludó con su mano no pude tener otra reacción mas que una sonrisa nerviosa.

Gracias a las clases que compartíamos logramos entablar una relación de tratos sobre nuestras tareas para después volvernos buenos amigos, pero la duda seguía ahí. No sabía si él sentía lo mismo que yo y eso me abrumaba, muchas personas optarían por alejarse, pero todo en él era atrapante y aunque lo intentara siempre terminaba regresando a mí; así continuamos varios meses hasta que decidí confesarle lo que sentía y para mi suerte él correspondió, la primera vez que nuestros labios se encontraron fue por decirlo de alguna manera mágico después de eso fui la persona más feliz de la tierra...durante unos meses.

Las peleas comenzaron y mis relaciones fuera de la nuestra se vieron afectadas se podría decir que mi brillo interior se fue perdiendo con el tiempo, pero en palabras de mis amigos él me estaba consumiendo entre más duraba a su lado menos libertad sentía

dentro de mí y ese deslumbrante ser comenzó a mostrar la sombra que su físico ocultaba, trataba de justificar sus malos tratos con su triste pasado, pero solo hacía que su presente se marchitara. Aunque yo sabía que él no estaba consciente de lo que hacía todo el tiempo llegando a tener ideas irracionales decidí alejarme y terminar de una vez por todas antes de que el vacío me consumiera.

Los días posteriores a nuestra ruptura solo noté que la sombra que lo seguía a todos lados se hacía mas densa, sentía algo de lástima; pero no estaba dispuesto a volverme a involucrar, hasta que un día él ya no volvió a la escuela al igual que el espectro que lo acompañaba a donde fuera, los rumores corrieron rápido y su muerte estuvo en boca de todos mucho tiempo, además de las palabras que expresó en una carta que fue encontrada a lado de él en la que me ponía a mí como uno de los causantes, cómo se suponía que lidiara con eso, ¿a caso él lo pensó? Las miradas de todos y lo que hablaban de mí cuando creían que yo no escuchaba eran demasiado aun después de haberse ido seguía atormentándome, seguía detrás de mí.

Pasaron los días, los chismes cesaron un poco, pero yo aún me sentía ahogado, cuando me

miraba al espejo solo veía cansancio, pero también algo más, algo que no lograba distinguir por completo, pero no le tomé tanta importancia, la escuela se volvía menos cómoda para mí, aunque no todos recordaban lo sucedido algunos chicos se empeñaban en decirme asesino cada vez que pudieran recordármelo, pero no quería verlo así, trataba de dejar todo atrás, pero ¿cómo hacerlo de esta manera?

Después de la escuela algunos de ellos solían seguirme hasta una calle antes de mi casa, claro que eran lo suficientemente cobardes, pero un día simplemente exploté y golpeé a uno de ellos en la cara, fue satisfactorio de alguna manera pero duró muy poco, cuando la adrenalina bajó y todo se volvió un poco más claro, la pude ver, era la sombra, quedé completamente horrorizado, solo corrí a mi casa y subí a mi habitación, tantos pensamientos daban vuelta en mi cabeza pero verme al espejo fue más que sorprendente, algo triste me estaba convirtiendo en la persona que posiblemente más daño me había hecho, posiblemente es una exageración pero era repugnante ¡yo no quería ser él. Pero el tiempo siempre tuvo otros planes para mí.

La sombra comenzó a seguirme a todos lados, tal y como la hacía con él y susurraba ideas en mi oído que aunque trataba de ignorar eran tentadoras, fui débil y la sombra solo terminó por consumirme hasta que no podía decir lo que quería alejando a todos los que trataran de ayudarme, mis desplantes en la escuela con otros eran tan seguidos que

me gané el odio de todos el número de chicos dispuestos a seguirme para poder decirme lo que pensaban de mí crecía, trataba de ignorarlos pero sus palabras dolían y la sombra se alimentaba de eso para poder fortalecerse.

Todo siguió así unas semanas más hasta que dejé de luchar ahora mi cuerpo no era más que una carcasa que por fuera parecía disfrutar el sufrimiento de los demás justo como él solía hacerlo así que intenté deducir lo que seguía, esa noche me fui a dormir pero al día siguiente no desperté en mi habitación, en el lugar estaba él intenté hablarle pero solo corrió, no lo comprendía, el provocó todo esto, la sombra era suya; mientras pensaba, una voz se alzó diciendo que aunque yo quisiera creer eso nunca fue así, pregunté quién era y la respuesta fue que la muerte siempre sabe hacer pagar a quien lo merece, no lo entendí ¿por qué yo lo merecía?, despierta de tu sueño, todo lo provocaste tú, tu atrajiste la sombra de la muerte cuando no supiste en lugar de amar trataste de poseer, ahora solo te queda pagar, en un chasquido de dedos caí en un vacío y mis ojos se abrieron en lo que parecía ser un hospital psiquiátrico, lágrimas rodaron de mis ojos ahí fue cuando comprendí todo.

HOMERO Y LA MUERTE

Jermán Antonio Mora Martínez

Homero se encontraba sentado al borde de un precipicio pensando sobre la muerte, ¿Qué es la muerte? ¿Qué hay después de morir?, esas dos simples preguntas no dejaban de atormentarlo y no lo dejaban dormir en la noche, en un momento dado se queda dormido al borde del precipicio con esas dos preguntas en mente y al estar en un profundo sueño piensa.

¿Y si al morir te quedas soñando infinitamente? O te quedas en el negro vacío que se ve al cerrar los ojos, o simplemente dejas todo como cuando despiertas sin haberte dado cuenta que te dormiste, pero por siempre.

¿Y si recuerdas toda tu vida desde que tienes recuerdos hasta que mueres?, sería como un bucle infinito, pero no es tan malo, digo, te quedarías a vivir tu vida una y otra vez sin conocimiento de que la vida sigue, incluso ahora pudiera estar ya muerto en proceso de putrefacción o posiblemente mi muerte fue hace demasiado tiempo y no se conoce nada sobre mí.

Sea cual sea el caso estoy feliz por la vida que he vivido además pienso que tod... (Despierta), ¿pero que acabo de soñar? Se preguntaba Homero al despertar, pero como muchos de los sueños que se tienen lo olvidaría antes de poder recordar y con ese sueño olvidado también se van las dos preguntas que no lo dejaban descansar.

REGALOS. LA MUERTE

Karla Sánchez Soltero

"Después de todo, la muerte es solo un síntoma de que hubo vida"

Mario Benedetti

El día de hoy me gustaría compartir con el mundo la historia de lo que fue, lo que es y lo que será...

Al principio de todo, al inicio de la existencia, nacieron el ángel de la vida y de la muerte, ambos compartían una belleza inefable y etérea, por el contrario, las tareas que se les asignaron resultaban completamente opuestas entre sí; mientras uno reinaba en la luz y todo lo que esta tocaba, el otro se encargaba de cuidar y mantener la paz y belleza de la oscuridad.

Por mucho tiempo trataron de convivir y coincidir juntos, pero por muy triste que fuera para los dos, el orden del universo no se los permitía, se les envió a extremos lo más alejados posible el uno del otro. Tuvieron que aprender a existir en soledad, extrañando y añorando la compañía.

Con el pasar del tiempo y el transcurrir de los siglos el deseo de converger en un

mismo punto, no hacía más que acrecentarse, mientras que el sentimiento de soledad se acentuaba, tiñendo de tristeza el alma de ambos. Mientras tanto en algún lugar del universo, en algún punto de la historia y el tiempo, los simples mortales nos preguntamos...

—¿Por qué mueren las personas, abuela?

Todo alrededor está lleno de colores y música, la alegría y la nostalgia de un sinfín de recuerdos parecen cubrir el lugar, sin embargo, ese deje de tristeza que trae el extrañar a alguien que ya no está, no deja de pintar matices grises de aquí a allá, en los rostros de las personas que quizá aún luchan el duelo de una pérdida. Abuela y nieta celebran juntas el día de muertos, conmemorando la memoria de todas esas personas que alguna vez formaron parte de sus vidas y que jamás dejaron de amar.

—¿Por qué el abuelo no pudo seguir con nosotras?

—Porque la vida y la muerte no pudieron estar juntas.

—¿A qué te refieres?

—Tu abuelo solía amar la historia del porqué las almas abandonan la vida— un ápice de nostalgia se asoma en su voz— Él decía que las personas eran regalos, cuya alma dejaba nuestro mundo, para ser un destello de amor en el universo y que lo único que nos separaba de ese inevitable suceso era el tiempo.

—¿Y para quién son los regalos?

—He ahí la magia y la belleza de la situación, se dice que alguna vez la vida y la muerte se enamoraron y al tener que estar separadas, decidieron compensar la falta de tiempo juntas, con significativos y hermosos regalos.

—Entonces el abuelo fue un regalo de la vida a la muerte.

—Exacto, o al menos eso es lo que ambos nos gustaba pensar, solíamos pasar horas hablando acerca de los misterios que el mundo ocultaba y reflexionando sobre los temas más serios, haciendo conjeturas de lo más absurdas, pero que al final nos reconfortaban y daban paz.

—¿Lo extrañas?

—Todos los días, pero después de todo, la muerte es solo un síntoma de que hubo vida—. Ambas se tomaron de la mano, mientras colocaban el ramo de flores encima de la lápida, se encaminaron a la entrada del panteón y abandonaron el lugar.

Entretanto, en una esquina, en medio del laberinto de tumbas, la vida aguardaba escondida con una sonrisa dibujada en el rostro, esperando ver a ese ser al que tanto amaba y extrañaba, y con el que solo podía coincidir una vez al año, mientras le veía pasear en el mar de almas que visitaban a las personas que los recordaban. Al verle aparecer, su sonrisa se ensanchó, se miraron a los ojos y después cada uno siguió su camino, de nuevo se conformaron con esos segundos que resultaban mejor que nada, porque en algún punto de la existencia la vida y la muerte se enamoraron, y al tener que separarse eternamente, decidieron hacerse regalos, los cuales la vida enviaba y la muerte atesoraba por siempre.

LO QUE SE LLEVÓ

Ana Valentina Tapia Sifuentes

La ciudad de Estambul más hermosa que en las fotografías con su resplandor que hace que cualquiera se sienta en casa, ahí residía Adam único hijo de la familia Holdrén, el chico era tan carismático, tan especial que todo mundo caía ante su encanto, él simplemente era sublime, que nadie vio venir lo que ocurriría unos días después.

Un día como todos los demás Adam Holdrén, se levantó y se aseó para después desayunar con su familia la cual era bastante alegre, algo que al joven le resultaba agradable ya que él pensaba que era peculiar que la vida fuera felicidad, su manera de pensar no variaba por su estado de ánimo en aquel entonces se encontraba con bastante ánimo por lo cual le alegraba todo, hasta su perro, su fiel amigo que lo acompañó en los peores momentos de su vida.

Adam era distinto a todos, ya que por más que quisiese despreciar a la gente no podía, y no, no era por educación ni por culpa simplemente veía algo en ellos que le impedía rechazarlos, de tal modo que todos pensaban que él era un encanto, típico ese chico que es bueno y nunca te desobedece, y así es como Adam se convirtió en el chico sublime no solo por su manera de tratar a la

gente, sino también por su belleza exterior y sus hermosos ojos color azul eléctrico que cualquiera que los viera se perdería en ellos.

El hijo de los Holdrén maldijo el día en que decidió no hacer caso a su inconsciente, que le repetía en muchas ocasiones que no tratara tan bien a la gente, porque no toda la gente se lo merecía; detestaba que hablaran de él, prefería que se lo dijeran de frente aunque fuera algo bueno, al ver aquel periódico en el cual lo titulaban “El chico sublime”, y decía que él era el chico e hijo más deseado de toda la ciudad, lo enfureció , y no por como lo llamaban si no por no haber él dado la autorización de publicarlo, se preguntaba si acaso no tenía derecho sobre ello; Adam airado caminó durante horas sin un rumbo fijo hasta que se encontró algo extraño, era un callejón pero no uno cualquiera ya que ninguno de los otros tenía árboles tan frondosos y bellos, con flores de pétalos lilas que desprendían un exquisito aroma, el aire ocasionaba que cayeran provocando una hermosa lluvia de flores, simplemente era magnífico, le erizó la piel a Adam, que contemplaba aquel fenómeno tan hermoso que no cualquiera tiene la dicha de presenciar; al ver esto el joven olvidó su enojo y se adentró en aquel callejón que

inevitablemente lo llamaba, caminó y caminó hasta estar debajo de uno de los árboles y ahí visualizó un reloj de arena el cual era del mismo color que su morena piel, pero se percató de que a éste le quedaba poco tiempo tal vez unos segundos, él se acercó y lo tomó entre sus finos dedos, lo miró detalladamente dándose cuenta de que su nombre estaba tallado en aquel objeto, se asombró al ver como él desprendía de su ser una especie de polvo que se guardaba en el reloj de arena y poco a poco Adam desapareció, no hubo rastro de aquel callejón ni del reloj de arena, ni de nada.

Artemis Holdrén padre del joven se repetía mil veces cómo había pasado lo ocurrido, se preguntaba cómo es que su único hijo había muerto, nadie le decía qué es lo que ocurría o tal vez nadie había imaginado que Adam Holdrén había sido encontrado sin vida en uno de los tantos callejones desolados con un disparo directo al corazón que no le dejó ni una mínima posibilidad de sobrevivir.

La madre de Adam se negaba a aceptar que su querido hijo, a quien más estima le tenía

no solo por ser un excelente joven, sino porque él era una de sus razones por las cuales vivir, aun no creía que aquel niño que sostuvo en sus brazos desde el primer día, que vio cómo crecía y cómo cuando se caía se levantaba, muriera en un infortunado asesinato, y no lograba comprender cómo alguien tan cruel pudiera quitarle la vida a su hijo de tan solo veinticinco años, si él nunca despreció a nadie y mucho menos los dañó, solo esperaba que aquel infeliz que mató a su preciado hijo sufriera toda su vida; que la muerte no se apiadara de él, y que su amado hijo no haya sufrido porque él no se merecía lo que le sucedió.

Adam tenía una vida por delante, tenía metas, ambiciones por las cuales luchar, tenía un sueño que solo a su madre le contó y ese es nada más y nada menos que encontrar a su otra mitad y formar una familia con aquella persona especial, a la cual le entregaría sus sentimientos, sus más preciados pensamientos, es decir todo su ser, y si, Adam fue una persona más en el mundo, pero una persona sublime que su deseo era vivir y morir a su debido tiempo; pero la muerte se lo llevó cuando terminó su tiempo.

MI PRIORIDAD

Valeria Paola Hernández Longoria

Llevaba días sin poder dormir, no entiendo la causa, solo sé que ese hombre que había visto con un semblante frío me dejó un vacío irremplazable. Me levanté a eso de las tres de la mañana, todavía podía sentir lo fresco de la noche y me llegó un olor extraño, algo como a sangre y de pronto escuché cómo alguien me llamaba, con una voz rasposa y casi como un susurro, por lo que decidí ir a averiguar de dónde provenía esa voz. Mientras caminaba al baño de mi cuarto, la voz se hacía cada vez más fuerte y al abrir la puerta encontré un cuerpo muerto, lleno de sangre. Me aterroricé y en seguida llamé a la policía, a la hora de agarrar el celular vi cómo tenía todas las manos llenas de sangre y no era precisamente porque haya agarrado al cuerpo. Entonces recordé todo.

Era un día soleado, se escuchaban cómo cantaban los pájaros y aparentemente todo iba bien en mi vida. Tenía mi día libre por lo que decidí ir a preparar galletas, me encantaba cocinar y qué mejor que eso. Junté todos los ingredientes y comencé a hacer la mezcla, todo era demasiado divertido para estar tan sola. Al final estuvieron listas esas delicias. Preferí no comerlas y compartirle a un vecino en particular, su nombre era Henry, era un hombre apuesto y elegante que con solo una mirada te hipnotiza y justamente hizo eso conmigo.

Decidí cambiarme e ir a su casa para llevarle las galletas. Me puse un vestido floreado y un perfume que olía a rosas, mi favorito. Salí de mi casa y caminé unos cuantos metros para poder encontrarme en frente de su puerta. Toqué con nervios su timbre y segundos después se escuchó la voz de él diciendo que estaba abierto. Entré y pude verle esa cara tan asombrosa. Le entregué las galletas y pasamos un momento agradable.

Ella no sabe que yo vivo dentro de ella, no sabe de mi existencia y es mucho mejor que yo haga el trabajo sucio, sé que corre un gran riesgo para ella que viva, pero yo no decido si irme o no.

Al hombre que ella amaba, no era amor, era obsesión, no podía dejar que ocurriera lo mismo de nuevo. No después de todas las idas con la psicóloga tan insoportables.

Pude ver cómo preparaba las galletas y sabía que esa era mi oportunidad para deshacerme de ese hombre. Me apoderé de su cuerpo y salió mi personalidad, Sí, estoy en un cuerpo donde sufre de un trastorno llamado personalidades múltiples. Me hizo ella gracias a su padre que era un violador, pero adivinen ¿Quién lo mató?, así es, yo, pero es un secreto, no se lo digan. Ella piensa que un ladrón entró a su casa y lo mató al no darle lo que quería.

Entonces ya que tuve el control, abrí un escondite donde tenía de todo tipo de material para hacer cosas que ella no sabe. Pensaba matarlo sin dolor, entonces decidí agarrar unas gotas para dormirlo y ponerlas en las galletas.

Le llevé las galletas y vi cómo comía de una por una el hombre, cuando se durmió me lo llevé a mi casa. Ahí pude matarlo tranquilamente, agarré el cuchillo y comencé a cortarlo, salía demasiada sangre, me causaba placer, ya llevaba tiempo sin poder sentirlo. Lo metí dentro de la bañera, ahí descansarían mejor.

No pensaba dejar que descubriera a plena luz que había matado al hombre de sus sueños, por lo que estuve todo el día disfrutándolo. Me sentí genial tener el cuerpo para mí sola, por lo que varios días lo tuve. Decidí que ya era hora de devolvérselo, le hice creer que no podía dormir y también logré que no recordara al hombre, solo su mirada para que tuviera un recuerdo.

Y pasó lo que tanto temía, que la metieran a la cárcel por mi culpa. Vi cómo agarraba el celular y llamaba a la policía aun sabiendo que había algo extraño. La policía llegó a los minutos, salió rápido y observé cómo salía corriendo desesperada, pero los policías no lo tomaron bien y le apuntaron con la pistola, ella no entendía por qué, pero luego me vino a la mente los ojos clavados en mí, cuando llevaba el cuerpo a mi casa. No podía dar marcha atrás, cometí ese error.

Mi dueña no sabía lo que pasaba, pero aun así no dejaba de moverse de un lado a otro sin hacerle caso a los oficiales, uno de ellos perdió la paciencia y le disparó. Sentí cómo poco a poco me desvanecía y comprendí que todo había acabado, tanto la vida de ella como la mía.



ENSAYO LITERARIO



ENSAYO LITERARIO

Marian Camila López Cortés

Valentina Gutiérrez Solórzano

Manuel López Hernández

Paola Michelle Figueroa García

LA MUERTE ES VIDA

Marian Camila López Cortés

La muerte es algo que no podemos evitar. A pesar de la inteligencia y destreza del ser humano para resolver la mayoría de las adversidades que se nos presentan a lo largo de la vida, la muerte es imparabile, impredecible y también podemos decir que injusta.

A lo largo de los años, nos hemos preparado para todo, hemos hecho protocolos en caso de incendios, terremotos, tsunamis, sequías, huracanes y una infinidad de desastres y tragedias que por desgracia han ocurrido con el paso del tiempo; a lo que quiero llegar es que siempre hemos pensado que tenemos todo bajo control, que calculamos las cosas con tanta exactitud que la cantidad de errores sería la mínima. ¿Habrá un protocolo de la muerte? ¿Una guía para estar preparado cuando esta llegue? ¿Cuándo se está listo para morir? Son preguntas que nos hemos hecho hace siglos atrás y hasta la fecha no tienen respuesta.

Verán, la muerte sigue a la vida con tanta seguridad como la noche sigue al día, el verano sigue al otoño o la juventud sigue a la vejez. La muerte no es un tema muy popular en conversaciones casuales, es algo triste y un tanto doloroso que pensar, mucho más del que hablar, sin embargo, algún día tendremos que enfrentarnos a ella. No hay nada que pueda alejarnos lo suficiente de la muerte como para no poder mencionarla; ya seas el bebé más pequeño o la persona más longeva, nunca estarás completamente preparado para despedirte de la vida.

La experiencia que tenemos con respecto a la muerte no es 100% certera y mucho menos completamente acertada, aunque sí es un detonante que nos obliga a replantear nuestra vida propia. La forma de ver a la muerte va cambiando según todo: según la generación, según la edad, según el género y según al círculo social en el que vivimos.

La muerte debería agradecerse tanto como se da las gracias a la vida porque es igual de importante que vivir: sin vida no hay muerte y viceversa. Si fuéramos eternos tarde o temprano quisiéramos morir. Sin la muerte nos enfrentaríamos a un número inimaginable de problemas, desde la sobrepoblación hasta vivir dentro de cuerpos avejentados y débiles. La muerte da lugar a la renovación y a la regeneración.

A la muerte le estoy empezando a agarrar cariño; ella no discrimina, no juzga, para ella somos todos iguales, no le importa la fama, el dinero o el poder, para ella todo esto es inútil. Cuando llega, llega, y este es el momento más decisivo que vamos a tener en toda nuestra vida, cuando llega la muerte; es aquí donde se crea esta confrontación y crece una impotencia dentro de nosotros y pensamos si nuestra vida valió la pena, si hicimos todo lo que quisimos hacer y si la manera de cómo escogimos vivir nuestra vida fue la correcta o más bien de la cual nos sentimos satisfechos.

Platón dice que la muerte es saber que vamos a morir y eso hace que la vida sea única e irrepetible; Epicuro plantea que los horrores infernales no son más que fábulas que no deben asustarnos a la hora de pensar en la muerte ya que nunca vamos a coexistir con ella y que es un invento de la mente humana; Hegel, por último, afirma que la muerte libera el espíritu que está encerrado en la naturaleza. Estos tres grandes filósofos están en lo correcto, a pesar de que sus ideologías son ligeramente distintas, todas llegan al objeto principal de este ensayo: la muerte.

Para morir bien, uno tiene que haber vivido bien: para quienes vivieron apegados a sus convicciones, los que trabajaron siempre con la finalidad de ser felices o los que vivieron riéndose a carcajadas siempre que hubo oportunidad, puede que reciban a la muerte como un satisfactorio descanso o una siesta después de una larga jornada laboral.

Estar conscientes de la muerte nos permite vivir cada día al máximo, como si fuera nuestro último día de vida y agradecer cada momento que vivimos en nuestra estancia en la tierra. Podemos hablar del pasado o del futuro pero la realidad es que el presente nunca volverá y es del que somos testigos a cada instante, y enfrentarnos a la muerte nos permite valorar cada oportunidad que la vida nos ofrece.

“La muerte es algo que no debemos temer, porque mientras somos, ella no es, y cuando la muerte es, nosotros no somos.”

Antonio Machado

MUERTE EN VIDA

Valentina Gutiérrez Solórzano

Desde niños nos han enseñado a temerle a la muerte, siempre hay que ser cuidadosos con ella, sin embargo la curiosidad persiste como fuego en vela. ¿Qué se siente morir? ¿Por qué morimos? ¿A dónde vamos cuando lo hacemos? ¿Qué sigue después de eso?, preguntas que nos hacemos en nuestra vida cotidiana que ya nos acostumbramos a hacer, pero nunca responder, más, sin embargo, el miedo nos ataca, la agonía de no saber qué hacer, si juzgar nuestro juicio al preguntarnos eso o la impotencia de no responder al temor que le tenemos a los muertos, somos ignorantes al no ver la belleza que hay en esto, tenemos miedo de aceptar la verdad, la putrefacción que hay en nuestra realidad, ciegos esclavos que condenados estamos, desde el nacimiento hasta nuestro fallecimiento, la respuesta es fácil de saber, pero difícil de aceptar, somos cadáveres con vida andando y pecando, nosotros nacimos muertos, y la manera de vivir más pura es cuando dejamos nuestros asquerosos cuerpos, por eso tenemos miedo, por que la verdadera manera de vivir es morir y poder ser finalmente feliz.

MUERTE; FIN Y OPORTUNIDAD

Manuel López Hernández

Qué extraña es la vida, es muy raro la manera en que sucede, o más bien, el cómo la vivimos. Lo hacemos de toda a la vez, como si ésta fuese una línea recta. Verdaderamente, no es así. La vida no sólo está hecha de cosas que hacemos, sino también de las que dejamos de hacer. Todas las decisiones de nuestra vida son una bifurcación.

Nadie puede volver a empezar, por lo menos que yo sepa. Todos decimos en algún momento de nuestras vidas que queremos encontrar una forma de vivir una nueva vida, pero las cosas no son así. Piénsenlo bien, somos una existencia fija, en una manera de decirlo.

El ser humano a lo largo del tiempo, ha moralizado y puesto un contexto de sentimentalismo a la muerte. La muerte ha estado desde los principios de nuestra existencia e incluso antes de ella.

En nuestro ambiente la muerte pasa cada segundo, como el segundero de un reloj. La muerte se puede encontrar en la cosa más minúscula hasta en la más grande.

La muerte es un ciclo en la naturaleza, es parte del ciclo de la vida. Nacemos, crecemos, nos reproducimos (en algunos casos), para después morir. La muerte no es completamente mala, en muchas de las circunstancias es signo de esperanza y nuevas oportunidades.

Los animales, y nosotros los humanos necesitamos de alimento y para ello debemos matar animales para su consumo. Ahí tenemos una oportunidad de la muerte. La muerte en el mundo animal es super importante, es así como llevan la cadena alimenticia para la supervivencia.

Quizá la muerte es injusta, quitarle la vida a un ser inocente para el mantenimiento de otro. La muerte en estas circunstancias es amoral. Los animales no tienen el sentido de la moral y la ética.

El deceso de un humano a edad promedia, puede ser una oportunidad en la vida de alguien más. Puede ser un espacio más en un área de trabajo, un campo en algún plantel de estudio e incluso menos gasto gubernamental y médico. Inclusive, si existen las condiciones puede ser la esperanza de una persona esperando una donación de órganos.

El término de otro ser vivo, como vienen siendo las plantas, está más que presente en nuestra vida. El humano deforesta, corta y quema millones de plantas. Un ejemplo son los árboles que utilizamos para producir hojas para escribir y plasmar nuestras ideas, pensamientos o conceptos referenciales.

Como seres humanos ¿Has pensado qué pasaría en la vida después de la muerte? Quizá estés en un lugar místico o quizá no. Pero en la vida que dejas, queda un vacío en muchos, en aquellos a los que llegaste a ayudar, convivir y vivir, a los que tanto te amaron y a los que no tanto. Nos esforzamos tanto en fortalecer esas relaciones para que en el momento de nuestra muerte no podamos saberlo, ni vivirlo por obvias razones.

Tú, ser pensante que me estás leyendo. Sé lo máximo que puedas ser, para que al final del día siempre puedas regresar a ti, a la persona que tanto aprecias. Para que en cualquier momento estés preparado para no abrir los ojos la siguiente mañana.

Nada es para siempre, excepto para siempre.

QUEDARSE O NO

Paola Michelle Figueroa García

La muerte se ha vuelto un tópico más sensible y común en una época como esta, aunque se ha tratado desde el inicio de los tiempos. Es bastante usual decir “el que tenga miedo a morir, que no nazca” cuando se está a punto de hacer algo que se podría considerar temerario.

Sin embargo, el miedo que provoca sentirse al filo de la muerte es por demás irracional para la gran mayoría. Resulta casi paradójico que otra significativa parte de los seres humanos esté deseando morir, probablemente en este preciso instante, mientras que otros tratan de aferrarse a la vida con todas sus fuerzas.

Si la muerte es un premio o un castigo, es tan solo una opinión; nada está dicho y los bordes de juicio sobre esta cuestión son difusos. Para aquel desdichado al que la vida le ha quitado todo lo que le hacía seguir, el descanso eterno parece la opción más tentadora, de igual forma para los malvivientes que rompieron la dinámica de la justicia, movidos por anhelos enfermizos y que fueron condenados por sus malos actos. Perecer en esas condiciones es, por mucho, un mejor destino que el que les brindaría el encierro junto a los que tomaron el mismo camino.

Cualquiera que sea la condición que orilla a la muerte, la separación es inminente, hállese de días, meses o años. Afortunados son los seres que no están atados a lazos terrenales cuando llega el momento de partir, sin deseos de permanecer o alguien que procurar, lágrimas no son derramadas y la paz es incipiente. Nadie llorará desconsoladamente ante el recuerdo de lo que fue.

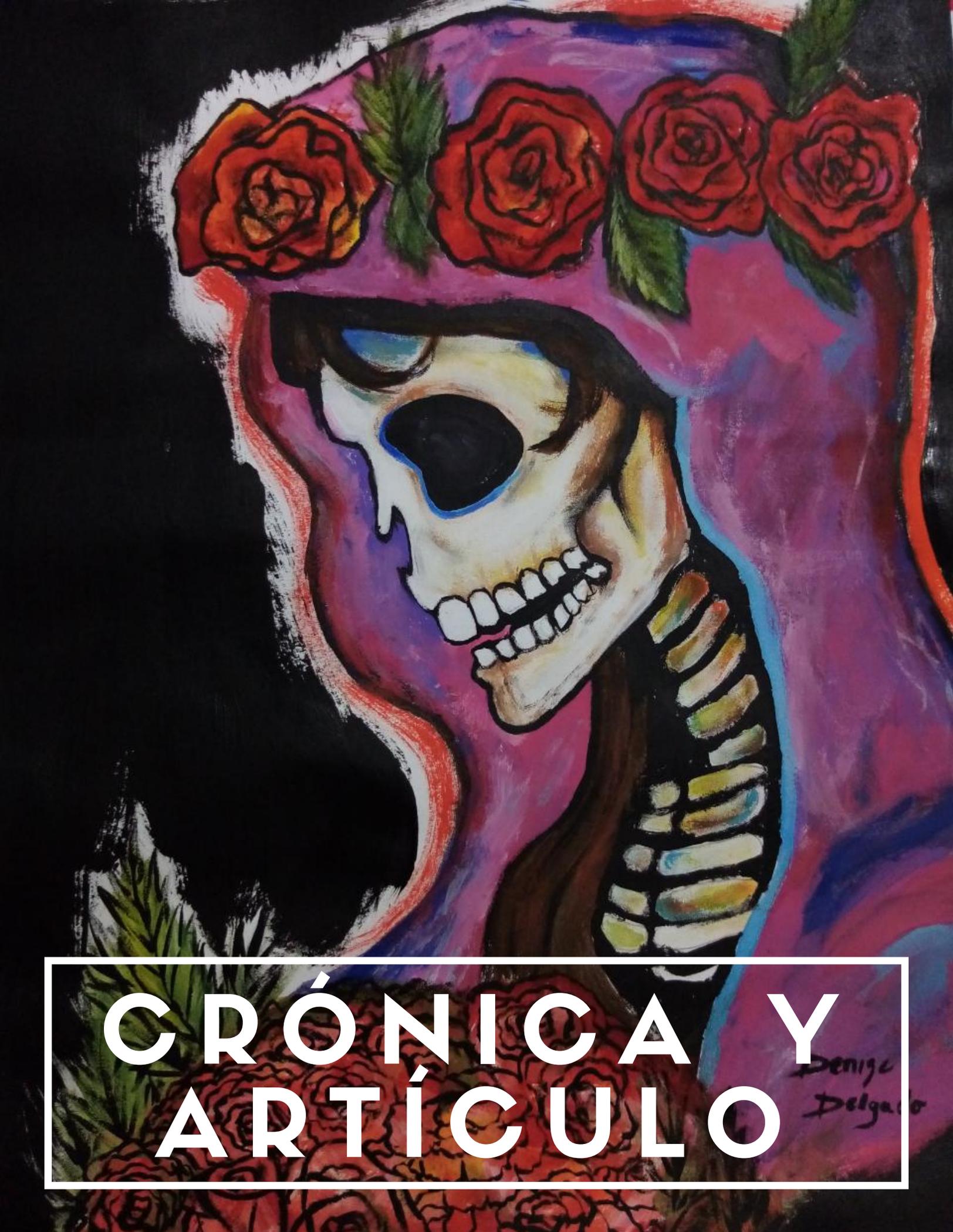
Lo aberrante del caso es que hasta la justicia divina parece desaparecer hoy en día, cuando los ojos de una pequeña niña se cierran después de ser víctima de impulsos ajenos que jamás llegaría a percibir, mientras su madre lamenta su ausencia con desolación, recibiendo los magros alientos de quienes comprenden su dolor. La muerte, definitivamente, no es bien recibida.

Contrario a aquella familia que vela en silencio a un miembro que luchó con un fatal padecimiento, la tristeza les inunda por el mero hecho de saber que jamás volverán a ver sonreír a esa persona, pero su corazón descansa al saber que el sufrimiento en vida había cesado y entender que ya era su momento de partir. Recordarán cada momento con cariño.

La muerte es, de hecho, la única certeza que tenemos. El cómo y cuándo llegará no es realmente relevante y además, podría ser el conocimiento que le abra la puerta a la insania y la psicosis para quienes no están dispuestos a asimilarlo.

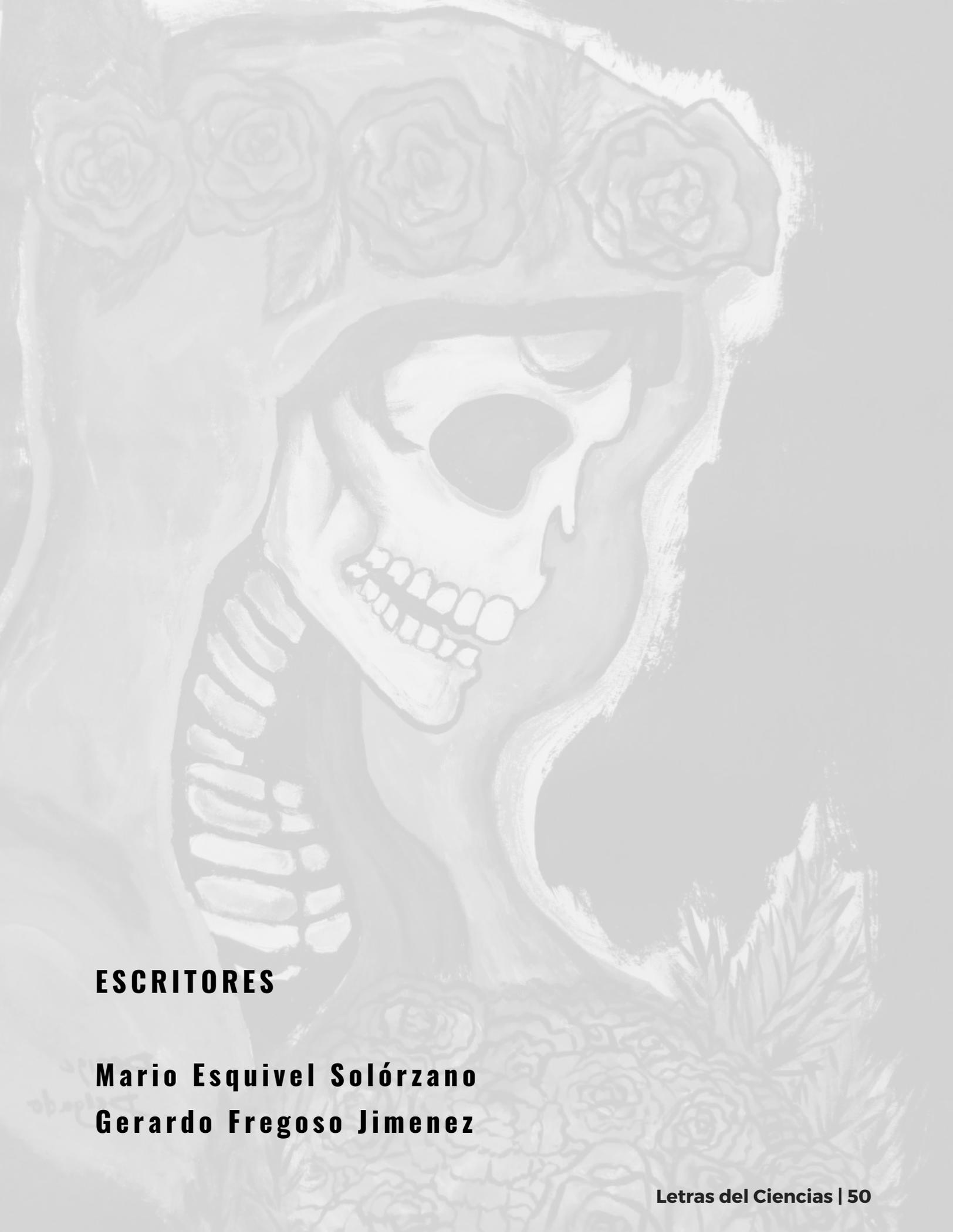
Cuando se asegura que se tiene miedo a la muerte, en realidad se teme a la forma en que se morirá. El temor es una respuesta humana natural ante el peligro y el dolor, por lo que este tipo de percepciones son muy comunes y estigmatizan todo lo que la muerte implica.

No siempre es una tragedia, no siempre es una liberación.



CRÓNICA Y ARTÍCULO

Denise
Delgado



ESCRITORES

Mario Esquivel Solórzano

Gerardo Fregoso Jimenez

UN AÑO QUE NUNCA OLVIDARÉ

Mario Esquivel Solórzano

Eran exactamente las 3:30 p.m. del 17 de marzo de 2020. Estaba en tercer año de secundaria, año de cambios el cual estaba disfrutando. Todo el grupo iba de regreso al salón para tomar sus pertenencias y concluir la jornada escolar. Cuando subí por las escaleras para regresar al aula, miré cómo los profesores entregaban un recado a todos los alumnos de diferentes grados, todos lo miraban con asombro ese papel, tanto los docentes como los estudiantes. Yo solo me quedé con el misterio de qué se trataba.

Decía que se suspendían las clases por la crisis del coronavirus hasta nuevo aviso. Todos los niños y jóvenes se alegraron de esta noticia, yo sentía lo mismo. Pasaron unos días, el colegio informó por medio de un comunicado que se impartirían las clases de forma online (vía Internet). Ese año, 2020, se convirtió en una "nueva normalidad", de mucha duda, tristeza, dolor y eventos trágicos. Las calles se vaciaron de pronto. Los niños dejaron de ir a la escuela. Los adultos al trabajo. Tuve que encerrarme en mi hogar, para sobrevivir, y para bien nos conocimos mejor a aquellos con los que vivimos. Pasamos a coexistir en lo virtual. Y a añorar lo que teníamos cerca a nuestros seres queridos y amigos.

Verá usted, este virus proveniente de China (Covid-19); se propagó por todo el mundo. Ese año dejó un mensaje de muerte, demostró un gran cambio en la sociedad, este tiempo ha ayudado a sacar lo mejor y lo peor de cada uno y si no entendemos de que un día a otro nos cambia la vida, no aprendimos nada de la pandemia. Las tragedias no paraban, la pandemia se ha llevado millones de vidas, las noticias informaban cada día la saturación de los hospitales, los decesos de los infectados por Covid-19, esto originó más problemas de desempleo e inmigración, pobreza, violencia familiar, aumentaban los suicidios, ansiedad, depresión y muerte.

Mi madre, quien había notado desde un principio un cambio emocional por escuchar las noticias y ver con incertidumbre que era una enfermedad que se propagaba y podía morir, me comentó: "Hijo, ahora sabemos que la vida se trata de disfrutar el momento, son pruebas por superar y lo único seguro que traemos al nacer es la muerte.

Nadie es eterno en este mundo, todo tiene su fin; debemos ser más resilientes a la adversidad". Yo me encontraba en ese momento exhausto de pensar que cada vez que escuchaba "Covid", lo relacionaba con "Muerte". Diario morían personas en los hospitales, en sus casas. Pero después de lo que me comentó mi madre, dejé de llorar, ella me besó la frente y me dijo "no pienses más".

Prosiguió a levantarse y retirarse de la recámara. Me di cuenta de que la vida y la muerte son innegables y que nada nos llevamos de este mundo.

Llegó el día de mi graduación, fue de manera online, seguí adelante con mis estudios. Entré a la preparatoria, una nueva etapa en donde he conocido excelentes profesores y nuevos amigos. Sin embargo, surgió nuevamente una gran tristeza en mí y que nadie de nosotros le gustaría pasar, llega otra ola de contagios y escuché cómo mis padres constantemente recibían llamadas sobre enfermos y la noticia de que falleció un familiar, fue doloroso la muerte es tema que golpea en lo más profundo del corazón, yo me mortificaba. Pensaba en los enfermos que luchaban constantemente, imaginaba qué tenían que pasar, por lo que sufrían para sobrevivir, y mi gran duda era... ¿Qué mirarán las personas en agonía cuándo están cerca de la muerte? O quizá... ¿Habrá un infierno o un cielo?, ¿A dónde van nuestras almas cuando descansan?, ¿Nos volveremos a ver en un futuro?, ¿Qué es la muerte? Usted lector, dirá que debería acudir a un profesional, pero no lo creí necesario, bastaba con los sabios consejos de mis padres, pero solo fue durante un periodo corto las cuestiones existenciales sobre la muerte.

Después de todo lo acontecido, llegué a mi propia conclusión: la muerte la encontraremos al final de nuestra vida, la vida y la muerte están muy relacionadas y una no puede existir sin la otra, por eso hay que disfrutar cada momento. Aunque en vida nos preocupamos por el éxito y la acumulación de las cosas, lo único cierto es que no nos llevamos nada material, solo nuestras vivencias. La gran mayoría no estamos preparados para partir de este mundo. El pasado es una serie de momentos, cada uno perfecto, completo, una cuenca en el collar del tiempo, la memoria es bote que navega contracorriente y uno es el remero.

¿QUÉ PIENSA LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL SOBRE EL DÍA DE MUERTOS?

Gerardo Fregoso Jiménez

Se le preguntó a dos inteligencias artificiales qué imaginaban sobre el día de muertos. La IA es una combinación de 2 IA respectivamente.

VQGAN: Su tarea es la de comprimir y descomprimir imágenes con base en patrones.

CLIP: Se encarga de relacionar información en forma de texto con imágenes.

Las imágenes que se generaron son las siguientes:



Las imágenes pueden ser confusas al principio, y esto se debe a que la IA “imagina” todo lo que contiene la imagen a partir de unos algoritmos de IA, para llegar a estas imágenes finales la IA tuvo que generar alrededor de 500 imágenes, y con cada imagen que generaba aprendía y generaba una mejor, aquí el proceso de cómo es la evolución de las imágenes para llegar a un resultado final.

https://youtu.be/ML_M8tOSm98



**GANADORES
CALAVERITA
LITERARIA**

**PLANTEL
BOULEVARD**

Lupita Palomera



Lupita, La Yesca la ha originado,
nayarita quien hemos recordar,
bolero de oro que ha destacado.
Su interpretar ha logrado embrujar.

Novia de la canción te han apodado
con eso no se puede discrepar.
La "Vereda Tropical" ha encantado
a cuanto la ha de escuchar.

La muerte de ti ha escuchado,
a una presentación te fue a buscar.
Tu entonar la ha deslumbrado
y para siempre te quiere llevar.

Tu hora final ha llegado,
con angustia empezaste a suplicar.
Sin éxito, al otro mundo has parado,
para con tu tonada deleitar.



Irene Estrada



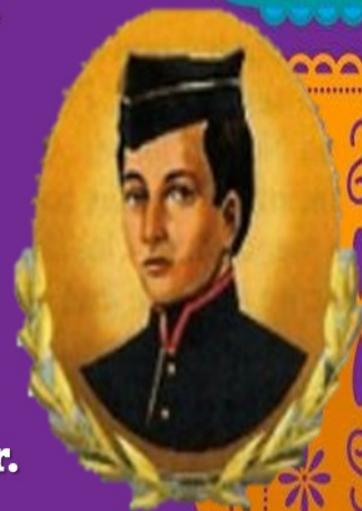
1ER. LUGAR - IRENE ESTRADA

2DO. LUGAR - MARIO ESQUIVEL

“MURIÓ POR LA PATRIA”

Juan Escutia siendo niño con valentía protegió y siempre le acompañó el amor a la tricolor.

De Nayarit provenía este valiente militar pues su tropa lucharía con un gran valor singular.



De un “Niño Héroe” hablamos y que la patria defendió, por lo que le recordamos pues su vida Escutia nos dio.



La catrina por ti viene, Juan Escutia te venero fuiste pa' todos un héroe y guerrero verdadero.



**GANADORES
CALAVERITA
LITERARIA**

**PLANTEL
BONATERRA**

1ER. LUGAR - HEIDI PÉREZ



ESTEBAN BACA CALDERÓN



Un día del mes de mayo,
nació el general Baca Calderón,
a la calaca le dio un desmayo,
por su astucia en cada batallón.

Cansado estaba del Presidente
y exhorta a la rebelión,
la parca siempre presente,
anhelando intervención.

Una huelga organizó,
en Cananea sucedió,
encarcelado terminó,
mejores tratos consiguió.

Político y militar,
en su lucha se mantuvo,
a sus oponentes logró esquivar,
hasta que la huesuda lo detuvo.



The background is a vibrant pink color. It is decorated with several marigold flowers in purple, yellow, and orange. Scattered throughout are white illustrations of bones, including a pair of crossed bones at the top center and several individual bones around the edges.

CALAVERITA A MARIA ANTONIETA DE LAS NIEVES

¡Ay, pobre mi chilindrina!
Aunque chilles, te dará un jalón
con esos cachetes color mandarina
la huesuda te llevará al panteón.

No importa la hora o el día
la huesuda te encontrará
dijo que te acompañaría
de la vecindad saldrá

La huesuda es envidiosa
me lo dijo ella en secreto
de tus pecas es celosa
y le arde esqueleto

¡Si! Don Ramon la espera
sentado en una mesa
le hizo una cena casera
quiere ver a su princesa

2DO. LUGAR - AZUL DANIELA JARA



Calaverita a Frida Kahlo

Mirando sus creaciones
la gran huesuda estaba,
le causaban sensaciones,
por lo que a la Frida esperaba.

Las horas y el tiempo transcurrieron
y la Frida Kahlo llegó,
la cejona y la flaca se vieron
y la muerte le comentó:

“Quiero verte pintar diario
ver tus obras y óleos,
esto es involuntario
y no quiero lloriqueos”.

A Diego no quiero dejar
vete sola caminando,
todavía tengo mucho que pintar,
dijo Frida rezongando.



LETRAS DEL CIENCIAS N° 2
NOVIEMBRE 2021